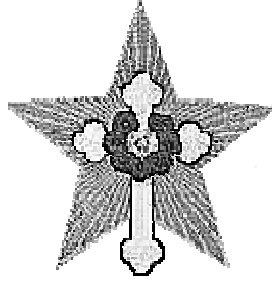


**UNA MENTE PURA
UN CORAZÓN NOBLE
UN CUERPO SANO**



EL TABACO

Enemigo de la humanidad

EL TABACO

Enemigo de la humanidad

No cabe duda que, después del alcoholismo, el vicio del tabaco es de los que mas cruelmente azotan a la humanidad. A diferencia del primero, que causa estragos desde los tiempos bíblicos, el tabaco es de historia relativamente corta, ya que data desde el descubrimiento de América.

En cuatro siglos y medio, este producto mortífero, llamado tabaco, ha invadido los continentes, se ha posesionado de los hombres, hasta dominarlos, y no sabemos hasta donde llegará su nefasta obra, ya que las mujeres y hasta los niños, le pagan tributo.

Sabemos lo difícil que es expulsar al enemigo cuando esta adentro. El fumador sabe por triste experiencia, que el vicio ha hecho carne en el, y se encuentra imposibilitado para expulsarlo. Todo fumador es un vencido.

Son numerosos los venenos que se han hallado en las hojas del tabaco o que son engendrados por su combustión. He aquí la lista de los principales:

FURFUROL:

Aceite toxico que provoca ataques epilépticos

COLIDINA:

Alcaloide tan venenoso como la nicotina, que produce vértigos.

ACIDO PRUSICO:

Uno de los tóxicos mas violentos que se conocen; es el causante principal de los vértigos, dolores de cabeza y nauseas en el fumador.

OXIDO DE CARBONO:

Es un producto de la combustión del tabaco que ocasiona un envenenamiento lento, responsable de muchas afecciones. Es el mismo gas que se desprende de los braceros encendidos y que tantas victimas ocasiona. Al fijarse en la sangre, impide la absorción del oxigeno, produciendo asfixia. El fumador ingiere diariamente y a todo momento pequeñas cantidades de este gas, produciéndole un estado de intoxicación crónica.

NICOTINA:

Es otro de los venenos más violentos que se conocen, atacando todos los órganos y en especial: las arterias, el corazón y el cerebro. La nicotina es un liquido aceitoso, incoloro, pero se oscurece al contacto del aire. 2 gotas sobre

la lengua de un perro, lo matan en contados segundos, de parálisis del corazón y del sistema nervioso.

También se hallan en el tabaco los siguientes venenos: nicotina, nicotilina, nicotina, isopirina, pyrolina, alquitrán tábaquico, piridina, cresol, etc.

Las observaciones clínicas han venido señalando desde hace mucho tiempo, la frecuencia del cáncer en los fumadores, localizado especialmente en los labios, lengua, mejillas, laringe, bronquios y pulmones. Lo que favorece al fumador, es que el organismo humano se defiende enormemente, expulsando mucho del alquitrán que penetra con el humo, ya sea por la tos, la salivación o la expectoración; pero a la larga, la acumulación diaria de alquitrán que se deposita continuamente, vence las defensas de las sensibles y tenues mucosas.

Muchos fumadores creen estar al abrigo del peligro del cáncer porque no tragan el humo, grave error; el humo con el cual llenan la boca, al enfriarse, precipita el alquitrán que se va acumulando en los intersticios y cavidades, para ser arrastrado luego en forma de pequeñísimas gotas, al árbol respiratorio y también al tubo digestivo, mediante los alimentos y la saliva. La continua ingestión de alquitrán tábaquico, produce a la larga, cáncer en el estomago y en otros órganos digestivos.

Se ha dicho con mucha razón, que todo fumador es un vencido; con la voluntad anulada y la atención dispersa, no puede luchar eficazmente contra el vicio, que lo tiene maniatado y dominado. Trata de buscar atenuantes o paliativos como son los filtros usados por algunos fumadores. Los venenos del tabaco se hallan en su humo, de modo que mientras no se suprima el humo, no se conseguirá evitar los venenos. Los filtros actúan más bien psicológicamente sobre el fumador, que entonces fuma más a sus anchas, por creer que se intoxica menos.

EFFECTOS DEL TABACO SOBRE LOS DIVERSOS ORGANOS

Conociendo los poderosos venenos contenidos en el tabaco, es fácil comprender porque el fumador sufre su acción lenta, insidiosa y segura desde el día en que fuma su primer cigarrillo (que su organismo rechaza produciendo: mareos, nauseas, vómitos, palidez, angustia, vértigos, dolor de cabeza y debilidad muscular) hasta que baja a la tumba. Ningún órgano escapa a la acción deletérea de este toxico fatal.

SOBRE LOS RIÑONES

Cuando una persona fuma, el veneno que ingiere debe ser eliminado de algún modo: una parte pasa a los pulmones, y el olor se siente en el aliento; un poco es eliminado por la piel y transpiración. Pero la mayor parte es excretado por los riñones, los que primeramente se congestionan y después se degeneran y enferman, produciendo albuminuria. El tabaco es responsable de un gran número de enfermedades renales como son: nefritis, uremia, litiasis renal, etc.

SOBRE EL HIGADO

Sin embargo, los riñones sufren menos que el hígado; lo cual se debe a que este último órgano que desempeña una importante función antitóxica, es el primero, que recibe la nicotina y demás venenos tabaquistas, cuya acción trata de anular, siquiera en parte, para salvar a los demás órganos del cuerpo. El resultado es la inflamación hepática, seguida de su degeneración más o menos rápida.

SOBRE EL CORAZON Y LAS ARTERIAS

Todos los venenos contenidos en el tabaco tienen una marcada acción sobre el músculo cardíaco, en el que producen diversas lesiones, bien conocidas por los médicos. Así mismo atacan las arterias, provocando: arteritis, aneurismas, espasmos y especialmente obstrucción capilar, arteriosclerosis, angina de pecho, etc. La hipertensión arterial (presión alta de la sangre), tan frecuente en los fumadores, provoca un gran aumento en el trabajo del corazón, agravándose así el círculo vicioso.

SOBRE LA SANGRE

La palidez característica del fumador, es debido al óxido de carbono producido por la combustión del tabaco, dificulta la oxigenación de la sangre. Está demostrado también que el tabaco destruye los glóbulos rojos, contribuyendo a la anemia, así como a los glóbulos blancos, que tienen tan importante función de defensa que cumplir en el organismo humano.

SOBRE EL SISTEMA NERVIOSO

El tabaco, el opio y el alcohol, obran especialmente sobre el sistema nervioso. Aun en diminutas cantidades es muy perjudicial para las delicadas estructuras del cerebro y los nervios. La neurastenia y un buen número de desórdenes nerviosos crónicos, se pueden atribuir al tabaco en su gran mayoría.

Una de las consecuencias más comunes del tabaquismo es la inseguridad en los nervios o temblor, con el transcurso del tiempo se hace permanente, notándose especialmente al escribir o hacer un trabajo delicado.

El prolongado uso del tabaco está reconocido como una de las causas más comunes de la locura, esta enfermedad ha aumentado en proporciones fantásticas en los últimos años, paralelo al fantástico aumento del consumo de tabaco.

Sería interminable hablar de los funestos efectos del tabaco sobre cada uno de los demás órganos; son demasiadas conocidas las faringitis, pérdidas de la memoria, del apetito, enflaquecimiento, laringitis y bronquitis de los fumadores, así como las inflamaciones y úlceras estomacales, afecciones pulmonares, etc. Absolutamente ningún órgano escapa de la acción de este tóxico fatal.

El tabaco y el alcohol son los dos mas grandes enemigos del intelecto, embotando a la larga el cerebro. Tal como la polilla carcome la ropa, el tabaco destruye y carcome el organismo del fumador. Así como el fumador consume el cigarrillo en la boca y lo convierte en cenizas, así mismo poco a poco consume su salud y convierte en cenizas sus energías vitales. En fin: que solamente el afán de lucro del hombre y su hedonismo, lo ha llevado a fomentar y mantiene este vicio que es: veneno lento pero seguro.

Actualizada sábado, 04 de diciembre de 2004

Publicación de:

**A.E.F.R.M.H.
Apartado Postal 335
17300 Blanes - Girona
Spain**

**The Rosicrucian Fellowship
2222 Mission Avenue
P.O. Box 713
Oceanside, California, 92054-2399
U.S.A**